



Asamblea General

Distr. general
15 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 25 del programa

Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones

Carta de fecha 15 de octubre de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle por la presente un resumen del “Foro del Siglo XXI, Simposio del Diálogo entre Civilizaciones”, celebrado en Beijing los días 11 y 12 de septiembre de 2001 (véase el anexo).

Le agradeceré que el texto de la presente carta y su anexo se distribuya como documento del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 25 del programa.

(Firmado) **Wang Yingfan**
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente de la República Popular China
ante las Naciones Unidas



Anexo a la carta de fecha 15 de octubre de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China

Resumen del “Foro del Siglo XXI, Simposio sobre el Diálogo entre Civilizaciones”, auspiciado por el Comité de Relaciones Exteriores de la Conferencia Consultiva Política Popular China

En respuesta al llamamiento hecho por la Asamblea General en sus resoluciones 53/22, de 4 de noviembre de 1998, 54/22, de 10 de noviembre de 1999, y 55/23, de 13 de noviembre de 2000, sobre la promoción del diálogo entre civilizaciones, y en relación con las actividades conexas al Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre las Civilizaciones, el Comité de Relaciones Exteriores de la Conferencia Consultiva Política Popular China auspició la celebración en Beijing, los días 11 y 12 de septiembre de 2001, del “Foro del Siglo XXI, Simposio sobre el Diálogo entre Civilizaciones”. Asistieron 28 enviados y funcionarios diplomáticos y expertos extranjeros de las embajadas de 18 países en China y de las oficinas de distintos organismos especializados de las Naciones Unidas en China, así como más de 40 expertos y especialistas chinos en distintas esferas del conocimiento. El Sr. Song Jian, Vicepresidente del Comité, Presidente de la Academia de Ingeniería de China y miembro del Grupo de Personas Eminentes para el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, presidió la reunión y pronunció el discurso inaugural. Los participantes encomiaron al Presidente Khatami del Irán por haber propuesto la iniciativa del “Diálogo entre Civilizaciones” y a la Asamblea General de las Naciones Unidas por haber aprobado las resoluciones pertinentes. Se celebró un diálogo amplio y a fondo centrado en tres temas: la función del intercambio entre las civilizaciones en la promoción del desarrollo histórico de la humanidad, los efectos del diálogo entre civilizaciones en el fomento de las relaciones internacionales y la función de las Naciones Unidas en la promoción del diálogo entre civilizaciones. El simposio fue todo un éxito.

I. Intercambio entre civilizaciones en la promoción del desarrollo histórico de la humanidad

Los participantes consideraron que se debe respetar la diversidad de las civilizaciones humanas y que la diversidad y las divergencias entre las civilizaciones constituyen el valioso patrimonio común de la humanidad. El diálogo, los intercambios y las amalgamas entre las distintas civilizaciones son necesarias para su existencia y su desarrollo continuo, constituyen la fuerza impulsora del progreso de la sociedad humana y son una tendencia inexorable del desarrollo histórico. Los intercambios entre civilizaciones han contribuido a que el progreso y la prosperidad se compartan en toda la humanidad. La historia de la civilización humana es una historia de cambios y amalgamas continuas. No hay superioridad o inferioridad entre las civilizaciones humanas. Las civilizaciones deben aprender unas de otras, aprovechar las experiencias ajenas y desarrollarse conjuntamente sobre la base de la igualdad y el respeto mutuos. Los participantes destacaron también que el diálogo entre civilizaciones se debe ampliar continuamente para incluir no sólo a los países y sus gobiernos, sino también a organizaciones no gubernamentales, medios de difusión y pueblos de todos los países. Algunos países señalaron también que se desprende de la historia del desarrollo de la civilización china que el diálogo y los intercambios

entre civilizaciones no deben ser una copia simple y directa de los logros de otras civilizaciones, sino que también se deben tener en cuenta las características de cada civilización autóctona y aprovecharlas mutuamente en su evolución a lo largo del tiempo. Varios participantes también hicieron referencia al concepto de civilización y a las diferencias entre civilizaciones.

II. Efectos del diálogo entre civilizaciones en el fomento de las relaciones internacionales

Los participantes consideraron que la civilización humana es rica y tiene muchos matices y es normal que existan diferencias. La promoción del diálogo entre civilizaciones y el arreglo adecuado de las controversias por medios pacíficos a fin de evitar conflictos ayudarán a promover el respeto mutuo, la armonía, la integración plena y que se comparta el desarrollo entre los pueblos de distintos antecedentes, lo que a la larga llevará al establecimiento de una relación de igualdad, confianza y cooperación mutuas que promoverán una paz duradera y el desarrollo en el mundo. El debate se centró luego en los efectos de la mundialización económica en el desarrollo de las civilizaciones. Se consideró que la globalización económica reforzaría los contactos y la interdependencia entre los países y regiones, con lo cual se brindarían a la humanidad oportunidades de desarrollo sin precedentes pero, al mismo tiempo, se pone la humanidad frente a una serie de problemas de alcance mundial, como la degradación del medio ambiente, los refugiados, el terrorismo y la cada vez mayor diferencia entre el Norte y el Sur, lo que ha causado conmociones y retos sin precedentes en todas las civilizaciones autóctonas. Ante tal situación, el diálogo y la reconciliación entre civilizaciones es cada vez más importante. El diálogo entre civilizaciones ayudará a promover el diálogo entre el Norte y el Sur y a hacer frente a los problemas mundiales, impulsando así a todos los países del mundo hacia la prosperidad y el desarrollo compartidos. Los participantes se opusieron a las prácticas que tratan de socavar la diversidad entre las civilizaciones en nombre de la mundialización y de imponer los valores propios a otros países. Todos los países, grandes o pequeños, ricos o pobres, fuertes o débiles, son miembros de la comunidad internacional en igualdad de condiciones. A medida que avanza la tendencia hacia la mundialización, es cada vez más importante que en los asuntos internacionales se respeten los principios de democracia e igualdad.

III. Función de las Naciones Unidas en la promoción del diálogo entre civilizaciones

Los participantes consideraron que las Naciones Unidas, por ser la única Organización mundial de naturaleza verdaderamente universal, es en sí misma un representante típico de la diversidad que hay entre las civilizaciones del mundo, porque se trata de un foro en que se aúnan todas las civilizaciones.

Los participantes señalaron que la propuesta del diálogo entre civilizaciones ayudaría a superar los efectos negativos que la larga guerra fría había tenido en las Naciones Unidas y, en particular, a poner fin a los criterios aplicados en la guerra fría, que siguen existiendo. Ello sería coherente con los fines y principios de las Naciones Unidas de promover la paz y la estabilidad mundiales. La Naciones Unidas cumplen un papel irremplazable, ya que facilitan el proceso mundial de diálogo

entre civilizaciones, crean en la comunidad internacional conciencia del respeto y fomento de la diversidad entre civilizaciones y promueven la tolerancia, la igualdad y la justicia. Los participantes destacaron asimismo que, como las Naciones Unidas son una organización intergubernamental internacional, los gobiernos de sus Estados Miembros son los principales responsables de promover la iniciativa del diálogo entre civilizaciones. Las Naciones Unidas deberían adoptar una resolución oficial en que se afirme que todas las civilizaciones del mundo son iguales, se inste al diálogo entre civilizaciones y se concreten los propósitos, las metas, los principios, las funciones y las actividades de ese diálogo. Varios participantes sugirieron también que, para adaptarse a la nueva situación, las Naciones Unidas deberían realizar también las reformas necesarias para mejorar su eficiencia y así promover mejor el diálogo entre civilizaciones.

Los participantes hicieron hincapié en que el diálogo entre civilizaciones no debe ser una medida temporal, sino un proceso a largo plazo. Las actividades en 2001, Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, han dado nuevo impulso al interés de la comunidad internacional en el diálogo entre civilizaciones y han señalado un nuevo comienzo de dicho diálogo. Los participantes expresaron su agradecimiento a la Asamblea General de las Naciones Unidas porque ésta habrá de dedicar sesiones plenarias de su quincuagésimo sexto período de sesiones a la cuestión del diálogo entre civilizaciones y desearon que esas sesiones se celebren con éxito.
